

Prince of Peace

Bishop Timothy L. Doherty

December 22, 2019

I am pleased to greet you as your brother in faith. A Happy Christmas to you!

In the Christmas Mass during the night, we hear a reading from the ninth chapter of Isaiah. It includes Prince of Peace as one of many titles for the Messiah. The Mass during the day announces peace again in Isaiah Chapter 52. “How beautiful on the mountains are the feet of one who brings good news.”

Christmas can remind us that we are called to be ambassadors of good news, of peace. This kind of peace comes alive in the act of sharing it. It cannot be stored for an unseen future. There are many ways to bestow peace. The number is limited only by our imagination. Here are a few suggestions:

- Pray a thanksgiving before meals that names people who are peace ambassadors to us
- Intend to drive calmly and safely no matter what
- Write to an elected representative about a matter of just treatment
- Pray for a peaceful heart when you participate at Mass
- Make a point of introducing yourself to a new neighbor
- Re-use and recycle
 - Don't repeat a piece of gossip because it is juicy, even if it is true
- Say please and thank you
- If you want peace among people, pray for it, ask for it

We advance peace when we act justly in all things. This thought is woven throughout our Catholic social teachings. Each of these mentioned actions reflects an act of worship. How? In respecting God's creatures, we honor God. In turn, we can continue to be the bringers of Good News. And may we be ambassadors of God's love and grace in the new year.

(In Spanish)

Me contenta saludarlos como su hermano en la fe. ¡Feliz Navidad!

En la Misa de Gallo escuchamos una lectura del noveno capítulo de Isaías donde se menciona al Príncipe de la paz como uno de los diversos títulos del mesías. La Misa de la mañana anuncia

nuevamente la paz en el capítulo 52 del Libro de Isaías: “Qué grato es oír por los montes los pies del que trae buenas nuevas.”

La Navidad puede ser un recordatorio de que estamos llamados a ser embajadores de buenas nuevas, de la paz. Este amable mensaje de paz cobra vida al compartirlo; no podemos guardarlo a la espera de un futuro invisible. Existen muchas formas de prodigar paz, solo limitadas por nuestra imaginación. He aquí algunas sugerencias:

- Rezar una oración de agradecimiento y nombrar a aquellas personas que consideramos embajadores de la paz para nosotros
- Hacerse el propósito de manejar con calma y de forma segura, independientemente de lo que ocurra a nuestro alrededor
- Enviar una carta a algún representante del gobierno sobre un tema relacionado con el trato justo
- Rezar para sentir paz en el corazón al participar en la misa
- Hacernos el propósito de conocer a un nuevo vecino
- Reutilizar y reciclar
- No repetir un chisme solo porque sea escandaloso, aunque sea algo cierto
- Decir por favor y gracias.
- Si desea que haya paz entre los pueblos, rece y pida por ello.

Promovemos la paz al actuar de manera justa en todo; esta noción está entretejida en todas las enseñanzas sociales del catolicismo. Cada una de las acciones mencionadas refleja un acto de adoración. ¿Cómo? Al respetar a las criaturas de Dios también lo honramos a Él y seguimos siendo portadores de buenas nuevas. Que en el nuevo año seamos emisarios del amor y la gracia de Dios.